

Doctor Rudesindo García Rijo, precursor de la endocrinología cubana

Rudesindo García Rijo, M. D., precursor of the Endocrinology in Cuba

Dagoberto Álvarez Aldana¹; Yuliet Rodríguez Bebert¹¹

¹Especialista de I Grado en Endocrinología y Medicina Familiar. Centro Provincial de Atención y Educación al Diabético. Ciego de Ávila, Cuba.

¹¹Especialista de I Grado en Microbiología. Laboratorio Provincial de Microbiología. Ciego de Ávila, Cuba.

Los artículos científicos en el campo de la medicina van a tener un notable incremento en los últimos 30 años del siglo xix. Como expresión de este fenómeno las publicaciones relacionadas con la endocrinología aparecen con más frecuencia en las revistas científicas cubanas.¹

Muchas de estas investigaciones médicas fueron realizadas por insignes profesionales de la salud de Cuba de aquella época, entre los que se destacan, sin lugar a dudas, el doctor Rudesindo García Rijo.

Un contemporáneo describió al doctor García Rijo como "(...) hombre de pequeña talla, modestamente vestido, de rostro atezado que termina en barba recortada, italiana; que habla muy despacio y con alguna dificultad; que produce en conjunto, antes de oírle, la impresión que causa un hacendado o un veguero. Es el doctor García Rijo, el mismo que Decroizelles cita en su obra, el alumno interno de un eminente cirujano parisiense: cubano amantísimo de su patria; benefactor de su pueblo, Sancti-Spíritus, donde toda idea de progreso y de concordia lleva el sello del médico distinguido; estudiante incansable; hábil cirujano (...)".²

Este notable médico nació el 20 de abril de 1852 en Sancti Spíritus. Su madre fue Doña María del Rosario Rijo y Gil y su padre el médico Don Manuel García Cañizares, quien tenía una desahogada posición económica y numerosa clientela. Contrajo matrimonio en 1900 con Doña María Weiss Versón, con quien no tuvo descendencia.³

Sus primeros estudios los realizó en un afamado colegio de su ciudad natal y, posteriormente, inició los estudios secundarios en La Habana, que los concluyó en París en 1870.

En la Ciudad Luz estudió medicina y fue alumno sobresaliente, contó con profesores de la talla del cirujano francés Descougelles. Se graduó de médico en 1879 con 27 años y 1 año más tarde obtuvo la licenciatura en Madrid.

En Cuba revalidó sus títulos con notables resultados. En 1881 comenzó a ejercer como médico en la villa del Yayabo, donde estableció una clínica que contaba, según se afirma, con adelantos tecnológicos superiores a los existentes en algunos centros de la capital del país.

El doctor García Rijo no solo fue reconocido por sus extensos conocimientos médicos sino también por su actitud benefactora y filantrópica. Visitaba a sus enfermos, incluso en lugares distantes, y tenía un día fijo a la semana para la atención gratuita a las personas sin recursos monetarios, a las cuales en ocasiones les suministraba los medicamentos necesarios.

Contribuyó con su economía al fomento de instituciones, de enseñanza en la localidad. Durante su vida profesional se destacó sobremanera por sus aportes al progreso social de su terruño.

No menos intensa fue su actividad científica, a pesar de vivir apartado del centro de mayor desarrollo tecnológico. Participó en numerosos eventos científicos, entre ellos el Primer Congreso Médico Regional de la Isla de Cuba celebrado en 1890, donde asistió como representante de Sancti Spíritus. Tuvo una participación activa en la constitución del primer Colegio Médico de Cuba.

Estableció relaciones profesionales con insignes médicos del país en aquella época entre los que se destacan los doctores Carlos J. Finlay y Joaquín Albarrán. En 1896 trabajó en el Laboratorio Histobacteriológico e Instituto de Vacunación Antirrábica de La Habana.

En 1898 viajó a París, ya lo había hecho entre 1885 y 1890, para perfeccionar sus estudios. En 1911 solicitó a la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana su ingreso como miembro corresponsal.

La producción científica de este médico fue cuantiosa, sus investigaciones aparecen en publicaciones no solo de Sancti Spíritus y La Habana, también en América y Europa.

A él se deben, y es su mayor contribución a la endocrinología cubana, varios artículos sobre afecciones del tiroides publicados en la Crónica Médico Quirúrgica de La Habana en 1906; entre los que se destaca "Bocio exoftálmico en negros y mulatos" y "Bocio exoftálmico en una mestiza". También en esa misma publicación pero en 1908 apareció la investigación titulada "Diabetes sacarina en Cuba", considerada como la primera serie estadística sobre esta enfermedad descrita en Cuba. En 1912, la revista Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y

Naturales de La Habana publicó el trabajo científico titulado "Mixedema en un adulto".⁴⁻⁷

El doctor Rudesindo García Rijo fue asesinado por bandidos en su finca "Lajitas" en circunstancias no bien esclarecidas hasta la fecha mientras prestaba asistencia médica a sus enfermos. Ese fatídico hecho ocurrió el domingo 15 de septiembre de 1912.

Este suceso conmocionó al pueblo espirituario y fue una sentida pérdida para la clase médica cubana. La prensa nacional se hizo eco de la muerte del reconocido galeno. En el periódico "El Fígaro" el doctor Luis Montané, fundador de la antropología científica en Cuba, escribió: "¡No! Yo no puedo resignarme a creer que ese corazón noble entre todos, ha cesado de latir; -que la inteligencia clara y luminosa se ha escapado de ese cerebro, en lo adelante insensible y mudo; -que sus ojos, sus ojos grandes y negros llenos de bondad, no contemplarán más nunca la hermosa claridad del día".⁸

Producción científica del doctor García Rijo:

1. Inconvenientes de la aplicación de ciertos medicamentos en las afecciones renales. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1878.
2. Anemia perniciosa progresiva. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1878.
3. De las coloraciones normales de la retina y fotografía ocular. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1878.
4. Atrofias y parálisis de origen articular. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1878.
5. Tuberculose genito corinaire; troubles oculares. «Societé Anatomique». Diciembre 1876.
6. Estudio sobre la Casa de Beneficencia de Sancti Spíritus; 1880.
7. Estudio sobre el acueducto de Sancti Spíritus; 1885.
8. Varios informes sobre los hospitales de Sancti Spíritus y reorganización de estos; 1884 a 1888.
9. Tétanos post vaccinal. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1886.
10. Contribución al estudio y tratamiento de la imperforación del himen. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1886.
11. Talla hipogástrica. Simplificación del método de Petersen. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1887.
12. La viruela en Sancti Spíritus; 1887.
13. El paludismo en el feto; 1887.

14. Obliteración de la vena cava superior; 1887.
15. Sobre la anfetamina.
16. Información sobre el tétanos. Sociedad de Estudios Clínicos.
17. Accidentes producidos por las mordeduras de la araña peluda. Revista de Ciencias Médicas; 1887.
18. Disentería tratada por las inyecciones epidérmicas de morfina. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1888.
19. Escarlatina en Sancti Spíritus. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1888.
20. Curación de pólipo uterino por gangrena provocada. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1888.
21. Estudio clínico sobre los heridos por arma de fuego. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1888.
22. Fistula hipogástrica artificial en las afecciones prostáticas. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana; 1887.
23. Pinzas para ligaduras profundas y estilete de hueso. Crónica 1889.
24. Artrotomía de la rodilla.
25. Contribución al estudio de la amputación del pene.
26. Apuntes estadísticos sobre tétano infantil.
27. Envenenamiento por la leche a los recién nacidos.
28. Subdelegación de medicina y cirugía. Reorganización del servicio médico público, reuniones médicas y prospecto del Reglamento del Cuerpo Médico.
29. Estudios sobre el establecimiento de un servicio de vacunación en Sancti Spíritus y proyecto de su reglamento.
30. Tratamiento quirúrgico de la uña enterrada.
31. Apuntes sobre obstetricia.
32. Absceso hepático operación en recesión de entilla.
33. Vulgarización del suero diagnóstico. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 34: 25-31. 1897.
34. Estudio clínico y experimental sobre el suerodiagnóstico de la fiebre tifoidea y su adaptación a la clínica corriente. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 34:246-66. 1897.

35. Nuevo y rápido procedimiento de doble coloración de la sangre. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 36:135-48. 1899.
36. Bocio exoftálmico en negros y mulatos. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. 32:147-158. 1906.
37. Bocio exoftálmico en una mestiza. Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. 32:295-301. 1906.
38. Diabetes sacarina en Cuba (respuesta al cuestionario del doctor Julio Arteaga). Crónica Médico Quirúrgica de La Habana. 34:25-30. 1908.
39. Tétanos agudo en una anciana, curada por la seroterapia cubana. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 45:372-75. 1908-1909.
40. Tétanos puerperal curado por el suero, diciembre 23. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 47:753-56. 1910.
41. El tétanos y la junta de sanidad, septiembre 30. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 47:434-48. 1910.
42. Tratamiento de la lepra por el atoxyl. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 46:544-56. 1910.
43. Alopecia general neurótica, junio 9. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 48:447. 1911.
44. Amaurosis histérica en un hombre. Galvano-Faradización, diciembre 15. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 48:447. 1911.
45. Amaurosis y ambliopía histérica. Trabajo en opción al título de Académico corresponsal en Sancti spiritus, Abril 13, Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 1911.
46. Inyecciones intramusculares; dónde conviene más aplicarlas, marzo 10. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 47:999-1002. 1911.
47. A propósito del "606". Parálisis ocular, abril 12. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 48:696-704. 1912.
48. Mixedema en un adulto, octubre 11. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 49:322-8. 1912.
49. Seroterapia cubana del tétanos agudo. 1908-1909;45:366-72.
50. Tétanos y preñez; seroterapia intensiva, salvación de madre y feto, junio 7. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. 49:46, 52-57, 112. 1912.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Pruna Goodgall PM. Historia de la ciencia y la tecnología en Cuba. La Habana: Editorial Científico Técnica; 2006. p. 346.
2. Grande Rossi F. Médicos cubanos contemporáneos. Rev Brisas Yayabo. 1912;2(25):2.
3. Martínez Pentón VE. Rudesindo García: Historia de un médico. Rev Siga la Marcha. 1996;8:26-30.
4. García Rijo R. Bocio exoftálmico en negros y mulatos. Cron Med Quir Habana. 1906;32:147-58.
5. García Rijo R. Bocio exoftálmico en una mestiza. Cron Med Quir Habana. 1906;32:295-301.
6. García Rijo R. Diabetes sacarina en Cuba (respuesta al cuestionario del doctor Julio Arteaga). Cron Med Quir Habana. 1908;34:25-30.
7. García Rijo R. Mixedema en un adulto. Anal Acad Cienc Med Fis Nat Hab. 1912;49:322-8.
8. Montaner L. La muerte de un benefactor. Rev Lectura. 1912;1(13):

Recibido: 13 de noviembre de 2009.

Aprobado: 2 de diciembre de 2009.

Dr. *Dagoberto Aldana*. Centro Provincial de Atención y Educación al Diabético. Ciego de Ávila, Cuba. Correo electrónico: cad@ciego.cav.sld.cu